REPERCUSIONES DE LA EMIGRACIÓN Y RETORNO DE LOS TRABAJADORES EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN, ESPACIAL Y ECONÓMICA DE LAS REGIONES DE ORIGEN Y DESTINO *

JUERGEN LEIB
GUENTER MERTINS

1. CAUSAS ECONÓMICAS Y ESPECIALMENTE DE ESTRUCTURA AGRARIA DE LA EMIGRACIÓN EN LOS PAISES DE ORIGEN

Entre las causas sociales, políticas y económicas de la emigración de trabajadores nombradas en la bibliografía, son las circunstancias económicas, especialmente las de estructura agraria, las más relevantes del proyecto y por ello las más importantes.

La mayor parte de los trabajadores emigrantes sudeuropeos proceden de espacios estructuralmente agrarios, que muestran en la mayoría de los casos todas las características del subdesarrollo.

El desarrollo de estos espacios es detenido por una densidad de población alta en comparación con los recursos naturales y el estado de producción subdesarrollado, y está condicionado por regla general por tasas de natalidad extremadamente altas. Además aparece una estructura agraria que detiene el desarrollo y que está caracterizada por el predominio del minifundio y/o latifundio con relaciones de arrendamiento en parte feudales (diferentes formas de aparcería, subarrendamiento, etc.). Grandes sectores de la población trabajadora del campo en las regiones latifundistas y muchísimos propietarios de pequeñas explotaciones agrícolas en las regiones minifundistas representan una poderosa reserva de mano de obra, debido a un subempleo de alto grado o a un desempleo latente, la cual se aprovecha de toda posibilidad que se ofrece para abandonar la agricultura.

---

* Desde hace algunos años la fundación Volkswagenwerk (R.F.A.) tiene dentro de sus programas de fomento el siguiente «Movimientos migratorios de trabajadores en Europa (incluídos los países emisores no europeos). Investigaciones de causas y efectos». Ya están en marcha trabajos sobre este tema en algunos países mediterráneos (p. e. en Yugoeslavia, Turquía, Italia, Grecia). Dentro de los próximos meses deberían ser investigadas también para España las repercusiones de la emigración y retorno de los trabajadores españoles en la estructura de la población, espacial y económica de las regiones de origen y destino.

El artículo siguiente resume —en general— el estado actual de investigación y —para España— los resultados de los trabajos importantes.

A las pequeñas explotaciones les escasea el capital para poder llevar a cabo inversiones y mecanización. Ellos administran —condicionado frecuentemente por posibilidades inexistentes de regadío— de una manera extensiva sus superficies de cultivo muy repartidas, y que arrojan la mayor parte de las veces escasos beneficios.

Reformas agrarias, especialmente concentración parcelaria, no fueron todavía realizadas la mayoría de las veces, o se crearon, como lo muestra el ejemplo español, unidades de producción demasiado pequeñas. Casi todas las pequeñas explotaciones no son capaces de competir frente a las grandes explotaciones. La frecuente limitación existente de producción a un único producto de cultivo ha tenido ya como consecuencia, con ínfimos cambios en el mercado mundial, crisis de venta y desempleo masivo. Al cierre de las pequeñas explotaciones —la mayoría de las veces acompañado de tales regionales crisis agrícolas que se repiten cíclicamente— está unida frecuentemente una caída de grandes sectores del artesanado rural y pequeña industria debido a una demanda en disminución.

En casi todos los países emisores de trabajadores emigrantes es típico que pocas regiones y ciudades más desarrolladas se enfrenten, en el sentido de un modelo centro-periferia, a partes del campo subdesarrolladas dominantes en extensión y frecuentemente en población. Una política de inversión orientada a resultados a corto plazo da lugar a un mayor pronunciamiento de esta estructura económica dualista: en los centros es inducido continuamente nuevo crecimiento, mientras que las zonas periféricas siguen sucumbiendo. Los antagonismos entre espacios industrializados y determinados por la agricultura, entre ciudad y campo, se agudizan de esta manera y forman otro importante conjunto de causas de la emigración laboral y también de amplios movimientos de migración interior.

En casi todas las investigaciones sobre España son expuestos de un modo muy general los motivos de la emigración, y son citados generalmente los factores «push» en las regiones de emigración donde predomina en la mayoría de los casos una estructura agraria como causa determinante de la decisión de emigrar, frente a aquellas retroceden inequívocamente los factores «pull», en los centros económicos de España (Madrid, Barcelona, Valencia, provincias vascas...), como también en los países de destino aparte de España (BARBANCHO 1975, CAZORLA PÉREZ 1965). Se pueden considerar válidos como tales motivos de emigración los siguientes: un alto índice agrario que generalmente supera la media, ingresos reducidos, insuficiente oferta de puestos de trabajo en el sector secundario y terciario, liberalización de la mano de obra en el sector agrario y a consecuencia de ello una gran parte, que supera la media, de desocupados y empleados por temporada, un reducido aparato infraestructural, etc. Estos factores se oponen, frecuentemente en un corte longitudinal del tiempo, a los datos correspondientes de los centros económicos de España (Madrid, Barcelona, Valencia, provincias vascas), para mostrar con ello regiones dinámicas, paralizadas y retardadas (BARBANCHO 1964 y 1975, LEGUINA y otros 1976).

En este aspecto es interesante que las condiciones regionalmente diferentes de tenencia de la tierra y tamaño de explotaciones representan en la misma medida determinantes estructurales de emigración: en Galicia, minifundios no rentables obligan a la emigración a sus propietarios en la bús-

queda de posibilidades de ganancias mejores; en Andalucía, y parcialmente en Extremadura, predominan los latifundios, donde a consecuencia de la tecnificación como de la mecanización, puesta en marcha a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, fue despedida numerosa mano de obra, y donde la correspondiente explotación en aumento por los mismos propietarios dio lugar además a la suspensión de muchos contratos tradicionales de aparcería y al mismo tiempo a la desocupación y al subempleo (ESTÉBANEZ ÁLVAREZ-PUYOL ANTOLÍN 1973, GARCÍA FERNÁNDEZ 1965, PUYOL ANTOLÍN 1975, TAPINOS 1973). Investigaciones regionales con análisis detallados de los posibles motivos estructurales de emigración faltan para España, según nuestra opinión, casi por completo (cp. PUYOL ANTOLÍN 1975 para Almería).

2. *MOTIVOS PERSONALES DE LA MIGRACIÓN DE TRABAJADORES*

Las investigaciones existentes en relación a este conjunto de problemas son apenas abordables desde un punto de vista comparativo, ya que la situación de las encuestas, los modos de plantear el problema y los grupos de encuestados eran la mayoría de las veces muy diferenciados en los distintos estudios empíricos. Frecuentemente categorías globales de respuestas así como dificultades fundamentales de método en la investigación de motivos de migración dificultan la interpretación de los resultados presentados por los diferentes autores.

En total se pueden considerar de una manera general los siguientes motivos de migración:

a) En primer lugar está la posibilidad de encontrar trabajo en general mediante una emigración temporal. Este motivo prevalece en gran manera respecto a todos los demás motivos.

b) En segundo lugar se cita muy frecuentemente la posibilidad que se ofrece de conseguir un mejoramiento esencial de los ingresos mediante una estancia en el extranjero.

c) En relación con este último motivo se expresan por regla general deseos muy concretos, (conseguir una vida independiente, construcción de una casa, compra de una vivienda, etc.), que deben ser realizados tras el regreso con los ahorros reunidos.

d) Con especial frecuencia ven los jóvenes en una estancia en el extranjero —como hace ver claramente una encuesta del Instituto Nacional (Español) de Opinión Pública— la única posibilidad de dar el «salto» y apartarse de la agricultura y de la estrechez social del pueblo (DELGADO 1966).

e) La esperanza de conseguir una mejor cualificación, que juntamente con los ahorros debe garantizar un ascenso social tras el regreso al país de procedencia, es citada asimismo frecuentemente como motivo de migración.

Informaciones, ante todo mediante parientes y conocidos, sobre posibilidades ofrecidas en el extranjero, son para los trabajadores que emigran por primera vez esencialmente más importantes que para los que vuelven a emigrar de nuevo (PASCUAL 1970).

Los motivos de ambos grupos migratorios no se diferencian en principio sino que gradualmente por orden de sucesión de su significado. Frente a los

motivos de migración señalados de a) hasta c) se relegan a un distante segundo plano todos los demás.

Las inexactitudes arriba mencionadas y las dificultades metódicas en el estudio de los motivos personales de migración aparecen precisamente en los correspondientes trabajos sobre España. La mayoría de los autores dan sólo globalmente como motivo personal de migración más importante la deficiente situación económica: p. ej. la búsqueda general de un puesto de trabajo o de uno mejor retribuido, búsqueda de un trabajo más seguro, posibilidades de ahorro para conseguir una vida asegurada (frecuentemente «más elevada») y con ello mejores condiciones de vida tras el regreso (cp. a los representantes de esta teoría: ESTÉBANEZ ÁLVAREZ-PUYOL ANTOLÍN 1973, SÁNCHEZ LÓPEZ 1969).

Datos detallados, basados en encuestas, se encuentran en pocos trabajos. En este sentido la magnitud de la muestra alcanzó sus cotas máximas en PUYOL ANTOLÍN (1975) con 458 entrevistas en cuatro provincias andaluzas; KADE-SCHILLER (1968-69) encuestaron a 303 trabajadores españoles en seis ciudades de la RFA, y PASCUAL (1970) solamente a 90 retornados en Barcelona acerca de sus motivos de emigración desde España. De ahí resulta que encuestas más amplias, especializadas además por regiones, faltan para este haz de problemas.

3. REPERCUSIONES DE LA EMIGRACIÓN SOBRE LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN, ESPACIAL Y ECONÓMICA DE LAS REGIONES DE ORIGEN

En casi todos los trabajos son tratados aisladamente entre sí las repercusiones de la emigración, retorno y migración interior. Para una observación más amplia y al mismo tiempo más diferenciada es sin embargo necesario saber, si, p. ej., los retornados regresan o no a sus regiones de origen para siempre o por un espacio corto de tiempo (es decir, posiblemente son estudiados en último caso como migrantes interiores), si en las regiones de saldos migratorios negativos extremadamente elevados proceden estos saldos mencionados de la migración interior o de la emigración, y si la migración interior representa en parte el paso previo a la emigración bajo la forma de migración por etapas a ciudades más grandes. Se necesitan análisis detallados para constatar qué cambios de la población, espaciales y económicos fueron causados por migraciones interiores y cuáles por emigración laboral, y en qué medida se condicionan y se refuerzan recíprocamente ambos hechos migratorios. Cómo son estimadas las repercusiones de la migración laboral, generales y específicas de cada región en los países de origen, por parte de los diferentes autores, debe ser expuesto a continuación de una manera resumida para los campos de la estructura de la población, espacial y económica.

3.1. Repercusiones en la estructura de la población

La emigración laboral produce una reducción general y un cambio de la estructura de la población desde el punto de vista sociobiológico y socioeconómico. Tiene por consecuencia, entre otros aspectos, una caída temporal de

las cuotas locales y regionales de desempleados, así como una reducción, igualmente a corto plazo, de los subempleados y empleados temporalmente. A largo plazo la migración laboral no es ningún medio para la lucha contra el desempleo. Más bien los países emisores llegan a ser dependientes en gran medida del desarrollo coyuntural de los países receptores y han de luchar contra el problema de los desempleados en fases de recesión económica en una medida tanto mayor.

El efecto selectivo —ante todo hombres jóvenes, dinámicos, más formados y la mayoría de las veces también más cualificados profesionalmente, emigran, mientras que los hombres de más edad y menos cualificados, así como mujeres y niños se quedan— esconde en sí considerables peligros para las regiones emisoras, especialmente cuando un porcentaje relativamente alto permanece por largo tiempo en el extranjero: da lugar a cambios de la edad nupcial, reducción de la tasa de nupcialidad y a un retroceso de la tasa de natalidad; la composición de la población por edades, sexo, así como frecuentemente también por su cualificación profesional, se convierte en desfavorable; un envejecimiento y por tanto un cambio en la tasa de fecundidad es la consecuencia: en general, el sector «no productivo» de la población experimenta una fuerte expansión.

En todas las investigaciones sobre la emigración desde las más dispares regiones y provincias de España se distingue entre la migración interregional o interprovincial (es decir, migración interior) así como entre la emigración ultramar y de Europa Occidental. En general no se considera generalmente la migración interior como paso previo de la emigración en forma de migración por etapas.

Un amplio campo lo ocupan las repercusiones de la emigración en la población absoluta y en la densidad de las diferentes provincias, en parte también según los tipos de tamaño de los municipios (determinación de provincias de emigración o inmigración; corrientes migratorias interprovinciales o interregionales; datos sobre el volumen y saldos migratorios, etc.; COURTOT 1971, RUIZ-MAYA 1970, ESTÉBANEZ ÁLVAREZ-PUYOL ANTOLÍN 1973, TAPINOS 1966). Además son tratadas las repercusiones sobre la estructura sociobiológica en las diferentes provincias (efectos de la selección de la emigración específicos a la edad y sexo), también repercusiones en la situación de la vida laboral (caída de la cuota de desempleados) así como en el estado general de formación (emigración reforzada por personas con «mejor» formación profesional) (BARBANCHO 1964 y 1975, CAZORLA PÉREZ 1965, LEGUINA y otros 1976, PUYOL ANTOLÍN 1975, SÁNCHEZ LÓPEZ 1969).

3.2. Repercusiones en la estructura espacial

Aunque las transformaciones de la estructura espacial de regiones completas o de municipios aislados representan una marca fisionómica fácilmente perceptible de procesos de emigración en curso, casi no existen trabajos cartográficos detallados de tales transformaciones estructurales del espacio condicionadas por la emigración laboral. Transformaciones del estado de edificación (abandono o demolición de viviendas, cobertizos y de pueblos enteros que han perdido su función) o amplia actividad de nueva construcción y trabajos de reforma en viejos edificios condicionada por las remesas

de dinero) son mencionadas muy frecuentemente sólo cualitativamente, pero no son ni estudiadas ni analizadas cartográficamente desde el punto de vista de su extensión e intensidad. Ocasionalmente se encuentran notas aisladas sobre la pérdida de funciones de lugares centrales u otros tipos de funciones, y sobre las repercusiones negativas en relación con determinados sistemas infraestructurales. En general existe para todos los países emisores en relación a este problema un manifiesto vacío de investigación.

Pero precisamente este cierre total o parcial de viviendas, cobertizos, etc., que se lleva a cabo con la emigración, y su consiguiente derrumbamiento, o las inversiones para la construcción, posibles por el dinero enviado desde el extranjero, son fenómenos anexos a la migración de trabajadores, posibles visualmente de recoger y cartografiar de una manera clara. Estos fenómenos aparecieron de un modo manifiesto como indicio durante el trabajo de campo llevado a cabo por los autores en el Norte de España en otoño de 1976 sobre transformaciones modernas geográficas de la población y económicas, inducidas especialmente por la migración de «Gastarbeiter» (trabajador extranjero).

3.3. Repercusiones en la estructura económica

La mayor parte de todos los autores que se ocupan de las repercusiones de la migración laboral sobre los países de origen fundamentan su postura positiva o negativa con argumentos económicos.

Una disminución pasajera de las cuotas de parados así como de los subempleados y empleados por temporada, condicionada por la emigración, fue ya señalada en relación con las repercusiones en la estructura de la población; también se indicó que esta ventaja a corto plazo por la consiguiente dependencia del desarrollo coyuntural de los países receptores, creada en el mercado de trabajo de los países emisores, se manifiesta en épocas de crisis económica como un peligroso bumerang. Ya que por regla general, —como muestra precisamente la actividad de los organismos de contratación del Instituto Federal de Trabajo— emigran trabajadores cualificados profesionalmente, les falta frecuentemente a los países emisores la urgentemente necesaria mano de obra cualificada para el levantamiento y afianzamiento de la propia economía. A esto se añade el hecho de que la emigración laboral, en un principio deseada y fomentada, se convierte con el transcurso del tiempo en un proceso autónomo, y en algunos países emisores ha producido en parte tal elevada escasez sectorial y regional de mano de obra, que sectores de la agricultura se han hundido por completo, y que recursos naturales no pudieron ser utilizados, como muestran entre otros los ejemplos de Grecia, Yugoeslavia y España. Estos países se ven por su parte obligados a contratar mano de obra extranjera por temporadas, para evitar un derrumbamiento de sectores particulares de su economía.

El efecto de la formación profesional, mencionado frecuentemente en trabajos pasados y según el cual los trabajadores emigrantes adquirirían una mejor cualificación profesional durante su estancia en el extranjero, no fue constatado por trabajos empíricos modernos. Más bien se pone de manifiesto que, por una parte, un porcentaje muy reducido de los trabajadores emigrantes toma parte en cursos de formación postprofesional y, por otra parte, que están familiarizados la mayoría de las veces sólo con determina-

das experiencias técnicas en su puesto de trabajo.

Es indiscutible que el dinero transferido por los trabajadores emigrantes a sus países de procedencia provoca un alivio en la balanza de pagos y un ascenso de los ingresos disponibles dentro del país. Este dinero representa especialmente, sin embargo, la más importante fuente de ingresos tanto para las familias de los trabajadores emigrados que permanecen en el país de procedencia, como también en las regiones con alta intensidad de emigración laboral. A pesar de las dificultades que resultan en el intento de calcular la contribución que aportan las transferencias de dinero al crecimiento económico general de los países emisores, se presenta la opinión expresada por algunos autores, que las remesas de dinero inducen crecimiento económico y procesos de industrialización, como evidentemente no acertada. Por el contrario, todas las investigaciones empíricas referentes a ello llegan a la conclusión de que el dinero transferido por los trabajadores emigrantes a sus países de procedencia sirve casi exclusivamente para la satisfacción de las necesidades inmediatas de la familia, es decir, para fines de consumo, y son utilizados para la compra de bienes inmuebles o para conseguir una vida independiente, frecuentemente tras el regreso del cabeza de familia. Mientras los bienes inmuebles no sean adquiridos en regiones en las que falte toda posibilidad de desarrollo debido a un sistema infraestructural deficiente, o mientras la pequeña empresa artesanal, comercial o de servicios no encuentre precisamente un mercado local o regional ya completamente saturado —de ahí que se tenga que calificar el uso de las remesas de dinero como una mala inversión—, contribuyen entonces estas remesas seguramente a la elevación del nivel de vida de los emigrantes y de sus familias. Para la creación de puestos de trabajo así como para el desarrollo económico de las regiones y países emisores no adquieren ninguna importancia, prescindiendo por un momento de algunos proyectos de sociedades de trabajadores turcos.

También en España se ve repetidas veces en el envío de divisas (remesas de dinero) de los trabajadores españoles, la repercusión económica general positiva más esencial —quizá probablemente la única— de la emigración de trabajadores, que juntamente con los ingresos del turismo y las inversiones extranjeras compensa la deficitaria balanza de pagos (LARA SÁNCHEZ 1977). Investigaciones más precisas sobre las repercusiones de economía regional inducidas por las remesas de dinero faltan hasta ahora. Según datos de CAZORLA PÉREZ (1965) y LARA SÁNCHEZ (1977) parece ser seguro que la mayor parte de las remesas de dinero fluye a instituciones bancarias de las regiones de origen, pero que sin embargo no es empleada allí: solamente el 1,5% de las remesas de dinero transferidas a instituciones bancarias de Andalucia entre 1950 y 1965 fueron empleadas o invertidas en la región; la mayor parte fue «invertida» por los mismos ahorradores —la mayoría de las veces tras su regreso en Madrid, Cataluña (Barcelona) o en las provincias vascas—, no siendo posible una división en bienes de consumo a medio y largo plazo, bienes inmuebles, etc.

En el ámbito local pueden convertirse en activos los efectos provocados por la emigración desde dos puntos de vista. Por una parte, el ya mencionado abandono con el consiguiente derrumbamiento de casa, zonas de un pueblo, etc., es decir, una desertización de superficies de uso agrícola o de parcelas de familias emigradas total o parcialmente sirven con su arrendamiento a la

expansión económica de las explotaciones todavía restantes. Datos escasos sobre este fenómeno se encuentran en SIGUAN SOLER (1966) y ESTÉBANEZ ÁLVAREZ-PUYOL ANTOLÍN (1973), que consideran el ascenso de superficies de arrendamiento de un 40% de las superficies agrícolas en algunas zonas capitales de emigración como un resultado precisamente de la emigración. Por otra parte, los miembros restantes de la familia pueden llevar a cabo con las remesas de dinero la construcción o reforma de viviendas, comercios, restaurantes, etc.

En anteriores trabajos fue mencionada frecuentemente también en España la ventaja del mejoramiento de cualificación profesional de los trabajadores emigrantes durante su estancia en el extranjero. Según una encuesta, de todas formas probablemente no representativa, de 90 retornados españoles en grandes empresas de la industria del metal de Barcelona, sólo el 16% (la mayoría de las veces jóvenes y también emigrados de centros industriales españoles) habían podido mejorar inequívocamente su cualificación profesional durante su estancia en Alemania y la habían podido emplear tras su regreso.

4. REPERCUSIONES DEL RETORNO EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN, ESPACIAL Y ECONÓMICA DE LAS REGIONES DE ORIGEN Y/O DESTINO DE LOS PAÍSES EMISORES

Existe una serie completa de trabajos que se ocupan en general de cuestiones de retorno, pero solamente unos pocos tienen como objetivo problemas de retorno de trabajadores en Europa Occidental, y en éstos asimismo se encuentran exclusivamente menciones muy esporádicas, la mayoría de las veces de tipo cualitativo, que se ocupen de las repercusiones espaciales del movimiento de retorno. Dificultades de método y de técnica de encuesta son responsables en una no insignificante medida del estado insatisfactorio de nuestro conocimiento sobre los problemas del retorno de trabajadores.

Especialmente bajo la impresión de la recesión económica de 1973-74 y de sus consecuencias en la política de mercado de trabajo fue iniciada, y en parte ya concluida, una serie de investigaciones científicas en las que fueron tratadas principalmente cuestiones del retorno de trabajadores. Aquí hay que mencionar ante todo las investigaciones que fueron presentadas por colaboradores del proyecto holandés REMPLOD («Reintegration of Emigrant Manpower and the Promotion of Local Opportunities for Development) en La Haya, del Centro Científico de Berlín, del Instituto de Investigación del Desarrollo y Planificación Social (ISOPLAN) en Saarbrücken, del «International Labour Office» en Ginebra en la colección «Working Papers» del «World Employment Programme», así como de la OCDE.

Aparte del trabajo de RHOADES (1978), cuyos resultados todavía hay que indicar, las publicaciones hasta ahora existentes tienen en común, que:

a) no contienen la mayoría de las veces ningún resultado empírico de investigación detallado, sino que ponen en tela de juicio diferentes programas y proyectos de desarrollo referidos al retorno, basándose en evaluaciones de las estadísticas oficiales.

b) lamentan todas el vacío evidente en el campo de investigación sobre el

retorno;

c) contienen escasísimas referencias sobre las repercusiones del retorno de trabajadores en la estructura de la población, espacial y económica de las regiones de origen y/o destino de los países emisores.

Una base firme puede proporcionar los siguientes resultados suficientemente probados de investigaciones:

a) un principio fructífero para solucionar las mencionadas cuestiones lo podría proporcionar la tipología de retornados propuesta por CERASE (1972), en base a una investigación sobre retornados del Sur de Italia de los EE.UU. de América. Diferencia los siguientes tipos de retorno desde el punto de vista de los motivos del retorno.

1. «return of failure»: En gran parte retornados que no se pueden acostumbrar a las condiciones de vida del país de acogida, y que tras un espacio de tiempo de estancia relativamente corto regresan de nuevo como «desafortunados» a su patria;
2. «return of conservatism»: Retornados que permanecen por largo tiempo en el país de acogida, pero que no aspiran allí a integración alguna, sino que intentan ahorrar el máximo posible de dinero, para conseguir tras el regreso una mejor posición económica y social;
3. «return of retirement»: Retornados que quieren «vivir en paz» tras su regreso a la patria y mantenerse con el dinero ganado y ahorrado en el extranjero.
4. «return of innovation»: Generalmente un reducido número de retornados que han pasado en el extranjero relativamente largo tiempo, que han adquirido una cualificación profesional y que poseen ahorros en mayor cantidad, pero que no se pudieron decidir a asentarse definitivamente en el país receptor; en este grupo se trata de aquéllos que actúan de una manera innovadora y transformando las estructuras de los municipios y regiones de su patria.

b) La distribución geográfica de los retornados es muy diferenciada en los diferentes países de origen. Una gran parte regresa a los municipios de procedencia y se asienta allí. Para otros es el regreso a los municipios de procedencia una estación intermedia en el camino hacia un centro económico (ciudad industrial, zona turística, etc.) del país. Un tercer grupo va inmediatamente a ciudades y regiones que ofrecen buenas condiciones infraestructurales y adecuadas posibilidades de empleo. La duración de la estancia en el extranjero y los motivos de retorno descritos por CERASE (1972), parecen ser importantes determinantes en la elección de las regiones de destino.

c) Casi todas las investigaciones existentes reconocen que la mayor parte de los retornados no invierte de tal manera los ahorros —llevados consigo o enviados por transferencia bancaria— que ellos mismos, sus familias o la economía regional de su provincia obtengan un provecho de ellos a largo plazo. Inversiones productivas son raras. Por regla general representan más bien gastos de consumo de carácter demostrativo: adquisición de terrenos en propiedad y de casas —hasta ahora característica del status de las clases sociales altas—; instalación en las viviendas de aparatos de consumo y electro-

domésticos que corresponden a necesidades muy elevadas y especiales, aunque frecuentemente falte el suministro de electricidad y de agua; compra de tractores demasiado potentes y de enorme profundidad de arado; apertura de negocios propios de artesanía, comercio y de servicios en un mercado la mayoría de las veces ya saturado por completo; éstos y otros gastos similares son fenómenos conocidos. Estos fenómenos hacen entrever, por una parte, la aspiración de no querer ser nunca más asalariados sino «empresarios» independientes, y aclaran, por otra parte, el arraigado deseo de demostración de su ascenso social logrado mediante la estancia en el extranjero. Ambos aspectos traen consigo que la mayor parte de los retornados se instale en municipios y regiones que no ofrecen ningún tipo de perspectivas de desarrollo, y allí invierta su dinero.

d) Parece estar claro, como ya fue mencionado anteriormente, que la estancia en el extranjero no trae consigo ningún mejoramiento de la cualificación profesional a la mayor parte de los trabajadores. Como, por una parte, el trabajo asalariado en los países de procedencia de los retornados es difícil de conseguir y está relativamente mal pagado, como muchas empresas no colocan por causas diferentes a trabajadores con experiencia en el extranjero; por otra parte, como el deseo de independencia está muy arraigado en la mayoría de los retornados, y como aquéllos que han conseguido cierta experiencia profesional durante su estancia en el extranjero apenas la puede aplicar debido a un nivel tecnológico muy diferenciado en los países de procedencia y destino, debido a todo esto tienen que ser considerados los efectos económicos inducidos por los retornados como extraordinariamente reducidos.

En resumen, se pueden establecer las siguientes repercusiones del retorno en la estructura de la población, espacial y económica de las regiones de origen y/o destino de los países de procedencia:

1. La utilización de los ahorros por parte de los retornados refuerza evidentemente el movimiento de emigración o induce migraciones interiores a regiones de importante carácter económico; contribuye asimismo decisivamente a transformaciones estructurales de la población.
2. Los «barrios de retornados», que surgen muy frecuentemente al margen de antiguos núcleos de población, transforman la estructura espacial y representan asimismo áreas problemáticas en potencia; y como por regla general apenas tienen o carecen de enlaces con la red de suministro eléctrico o de agua, tienen por consecuencia fuertes inversiones públicas, y pueden convertirse en cualquier momento en áreas de altas cotas de desempleo.
3. Efectos positivos en la estructura económica —si es que existen— son detectables sólo a corto plazo y en unas pocas ramas de la industria —la mayoría de las veces de la construcción— y en personas, la mayoría de las veces pertenecientes a la clase alta, a quienes pertenecen los solares, fábricas de ladrillo, etc.

Sobre las repercusiones del retorno en la estructura de la población, espacial y económica de España, de las provincias de origen de diferentes municipios

hay hasta ahora, según nuestro conocimiento, sólo dos trabajos (PASCUAL 1970, RHOADES 1978), así como las investigaciones aún no concluídas. Las encuestas actualmente en curso en diversas ciudades españolas de CASTILLO CASTILLO y de CAZORLA PÉREZ en el área rural de Andalucía, se refieren ante todo a los problemas profesionales y sociales de reintegración de los retornados, a la postura frente a cuestiones políticas, sociales y religiosas que posiblemente ha cambiado con la estancia en el extranjero, y además a la conducta de inversión de los retornados.

Como un trabajo previo —aunque sólo afecte a algunos aspectos parciales— de las investigaciones programadas en la presente solicitud de proyecto sobre las repercusiones espaciales del movimiento de retorno, tiene que ser considerado el estudio sobre Andalucia de RHOADES (1978) aún no publicado. Aunque el trabajo de RHOADES está muy limitado temática y regionalmente —encuestó sólo a 133 retornados que regresaron a sus regiones rurales de origen en la provincia de Granada y se quedaron allí—, resultan de él importantes puntos de partida para el proyecto de investigación planeado por los autores, más profundo en cuanto al contenido y concebido con una mayor amplitud regional.

Según RHOADES, retornados jóvenes, solteros y que han estado largo tiempo en el extranjero, regresan primero a sus municipios de origen, para efectuar finalmente una «segunda migración» en el interior de España. Buscan un puesto de trabajo en la industria o en centros turísticos en la costa. En ningún caso aceptan una colocación en la agricultura. Una gran parte de sus ahorros la gastan para fines de consumo «demostradores de status». Jóvenes retornados casados se inclinan a establecerse, muy frecuentemente de una manera rápida, en las capitales de provincia, centros industriales y áreas turísticas. Invierten preferentemente en casas y viviendas en propiedad. La mayor parte de los retornados casados adultos, que han aceptado relativamente tarde un trabajo en el extranjero, regresan a sus municipios de procedencia, donde con el dinero ahorrado quieren pasar el resto de su vida en una mejor posición económica y social.

RHOADES limitó su investigación al último grupo citado y descubrió que los pertenecientes a este grupo invierten preferentemente en la adquisición de terrenos, construcción y reforma de casas así como en el mobiliario de sus viviendas. Además abren casi todos un pequeño negocio de artesanía, comercio o de servicios. La consecuencia de esta conducta de inversión son los «barrios de retornados» en las carreteras de salida de poblados existentes, y un superávit de tiendas, bares, empresas de transporte, etc. Inversiones en una propia finca son raras y sirven la mayoría de las veces menos para fines económicos que para demostraciones de status. Frecuentemente sólo conservarán las superficies agrícolas, pero no las explotarán más para tener reservas de terreno para viviendas, poder demostrar el status social de propietarios de terreno o para tener una seguridad. La única cualificación adquirida en la RFA que tras el retorno a Andalucia pueda ser utilizada, es el conocimiento del alemán. Es de utilidad en el negocio turístico.

RHOADES supone que la mayoría de los retornados regresan a sus pueblos de procedencia, porque allí pueden demostrar muy fácilmente su «gloriosa» estancia en el extranjero. Terreno y casa en propiedad, coche propio, propietario de un negocio o la vida de un «Mini-Landlord» les propor-

cionan un status social, que no pudieron alcanzar nunca en la misma medida en la ciudad. La influencia de los retornados en los principales municipios de procedencia andaluces «appears to be a 'cosmetic' economic development: a superficial facelifting with no fundamental change of socio-economic structures» (RHOADES 1978).

5. *SIGNIFICADO DE LOS PROCESOS DE MIGRACIÓN INTERIOR, ESPECIALMENTE DE LA MIGRACIÓN POR ETAPAS, COMO PASO PREVIO O CONSECUENCIA DE LA ESTANCIA EN EL EXTRANJERO DE LOS TRABAJADORES.*

Sobre la relación entre los movimientos de migración interior, que anteceden a una residencia en el extranjero de trabajadores de países del Sur de Europa o que preceden a su asentamiento definitivo en el país de procedencia tras su retorno, se encuentran datos la mayoría de las veces muy vagos, sólo en pocos trabajos.

La documentación estadística del Instituto Nacional de Estadística y del Instituto Español de Emigración, evaluada entre tanto en la Facultad de Geografía de la Universidad de Marburg, referente a la migración interior española y a la emigración de trabajadores españoles a países europeos, así como las publicaciones hasta ahora existentes al respecto (entre otras BARBANCHO 1975, COURTOT 1971, ESTÉBANEZ ÁLVAREZ-PUYOL ANTOLÍN 1973, LEGUINA y otros 1976, SÁNCHEZ LÓPEZ 1969, TAPINOS 1966) ponen de manifiesto inequivocamente durante el espacio de tiempo entre 1961 y 1975 dos hechos:

a) En la migración interior muestran las cotas más altas de emigración Andalucía, Extremadura, partes de Castilla la Nueva y Galicia, así como Murcia; las metrópolis Madrid y Barcelona, así como —de todas maneras con gran diferencia— Valencia-Alicante y las provincias vascas son las regiones con los saldos positivos de migración mayores.

b) En la emigración a países europeos ofrecen tras Andalucía y Galicia, las metrópolis Madrid y Barcelona la mayor parte de los emigrantes.

Las metrópolis Madrid y Barcelona, en parte también Valencia, son los más significativos puntos capitales de destino de la migración interior española, pero al mismo tiempo son también regiones de origen muy importantes para la emigración a países europeos. Por ello se puede deducir lo siguiente: una gran parte de los emigrantes procedentes de regiones estructuralmente con predominio agrario emigra primero (¿conscientes de su propósito, o ya bajo intercalación de una etapa?) a las mencionadas metrópolis y desde allí continúa tras cierto tiempo la migración a un determinado país europeo. Quizás pueda sorprender, pero sobre el tipo de migración, duración de las distintas etapas, motivos de la migración por etapas en España, etc., no existen, según nuestro conocimiento, ninguna investigación; exclusivamente PASCUAL (1970) hace una pequeña mención a ello.

Una similar laguna de investigación existe hasta hoy en el retorno: quizás es conocido el número de los retornados anualmente desde los correspondientes países europeos a España. Pero faltan:

a) datos cuantitativos sobre las regiones de destino en España del retor-

no, así como

b) si los retornados se trasladan a sus municipios de origen —la mayor parte municipios de nacimiento-, o si

c) tras una corta etapa intermedia allí, se trasladan además —por escasez de adecuadas posibilidades de trabajo— a las áreas industriales españolas (Madrid, Barcelona, Asturias, provincias vascas), o si estas

d) son directamente el destino del retorno.

Primeros puntos de referencia sobre ello contiene el trabajo de PASCUAL (1970). Datos más detallados se encuentran en el estudio de RHOADES (1978), cuyos resultados más importantes fueron ya comentados.

6. *FUTURAS INVESTIGACIONES*

Como se explicó al principio, los procesos y problemas mencionados deberían ser investigados en España tomando como ejemplo algunas provincias y dentro de ellas —más a fondo— unos municipios seleccionados, también en las provincias de Cáceres y Badajoz. Los levantamientos los realizará un grupo de investigadores de la Facultad de Geografía de la Universidad de Marburg (R.F.A.) en cooperación con el Dpto. de Geografía de la Universidad de Extremadura (Prof. Dr. D. Gonzalo Barrientos).

Está previsto publicar los resultados referentes a las dos provincias extremeñas en esta revista.

BIBLIOGRAFÍA

BARBANCHO, A. G.: La emigración y la población agraria en España. Boletín de estudios económicos (Bilbao) 19. 1964. S. 99-111.

BARBANCHO, A. G.: Las migraciones interiores españolas en 1961-70. Madrid 1975. (Estudios del Instituto de Desarrollo Económico).

BERGER, H., KESSLER, M. y B. KAVEMANN: Brot fuer heute, Hunger fuer morgen, Landarbeiter in Suedspanien. Frankfurt/M. 1978.

CERASE, F. P.: Expectations and reality: A case study of return migration from the United States to Southern Italy. International Migration Review, 8, 1972.

CAZORLA PÉREZ, J.: Los movimientos migratorios, como factor de la estructura socioeconómica andaluza. Moneda y crédito. Madrid 1965. Núm. 94. S. 25-63.

COURTOT, R.: Quelques enseignements du dernier recensement de la population Espagnole. Bulletin Societe Languedocienne de Géographie 94. 1971, S. 337-346.

DELGADO, J. M.: Anpassungsprobleme der spanischen Gastarbeiter in Deutschland. Eine sozialpsychologische Untersuchung. Diss. Köln. 1966.

DRAIN, M. y E. KOLODNY: L'exil pour métier. Bilan de l'emigration de la Province de Séville vers l'étranger de 1960 à 1976. Centre National de la Recherche Scientifique. Travaux de la RCP n.° 397, Aix en Provence 1980.

ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J.-PUYOL ANTOLÍN, R.: Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961-1970. Geográphica 15. 1973. 2. S. 105-142.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: La emigración exterior de España. Barcelona 1965.

HARBACH, H.: Internationale Schichtung und Arbeitsmigration. Reinbeck/Hamburg 1976.

KADE, G.-G. SCHILLER: Los trabajadores andaluces en Alemania. Resultados de una investigación. Anales de Sociologia 1968/69. Núm. 4/5. S. 160-188.

LARA SÁNCHEZ, F.: La emigración andaluza. Análisis y testimonio. Madrid 1977.

LEGUINA, J.-J. MONREAL-R. RASPADO: Las migraciones interiores en España 1961-1970. De Economia 29. 1976. Núm. 138. S. 353-392.

LEIB, J. y G. MERTINS: Die Abwanderung spanischer Arbeitnehmer in die Bundesrepublik Deutschland. Umfang, Ursachen, Herkunfts- und Zielgebiete.- Erdkunde 1980 (8), Bonn.

LOHRMANN, R. y K. MANFRAS (Edts.): Auslaenderbeschaeftigung und internationale Politik. Zur Analyse transnationaler Sozialprozesse. Muenchen-Wien 1974.

PASCUAL, A.: El retorno de los emigrantes. ¿Conflicto o integración? Barcelona 1970.

PUYOL ANTOLÍN, R.: Los movimientos migratorios de Andalucia oriental, un acercamiento a su problemática. Geográphica 17. 1975.

PUYOL ANTOLÍN, R.: Emigración, desigualdades regionales en España. Madrid, 1979.

RHOADES, R. E.: Intra-European return migration and rural development: Lessons from the Spanish case. Human Organization. 1978. S. 136-147.

RUÍZ-MAYA, L.: Análisis de la componente estacional de las migraciones interiores españolas. Estadística española. (Madrid) 1979. S. 37-94.

SÁNCHEZ LÓPEZ, F.: Emigración española a Europa. Madrid 1969. (Confederación Española de Cajas de Ahorros).

SCHILLER, G.: Europaeische Arbeitskraeftemobilitaet und wirtschaftliche Entwicklung der Mittelmeerlaender. Darmstadt 1971.

SCHRETTENBRUNNER, H.: Gastarbeiter -ein europaisches Problem aus der Sicht der Herkunftslaender und der Bundesrepublik Deutschland. Berlin - Muenchen 1976 (2. edicion).

SIGUAN SOLER, M.: Un pueblo de Castilla. Anales de Sociología 2. 1966. S. 3-44.

TAPINOS, G.: Migrations et particularismes régionaux en Espagne. Population (Paris) 1966. S. 1135-1164.